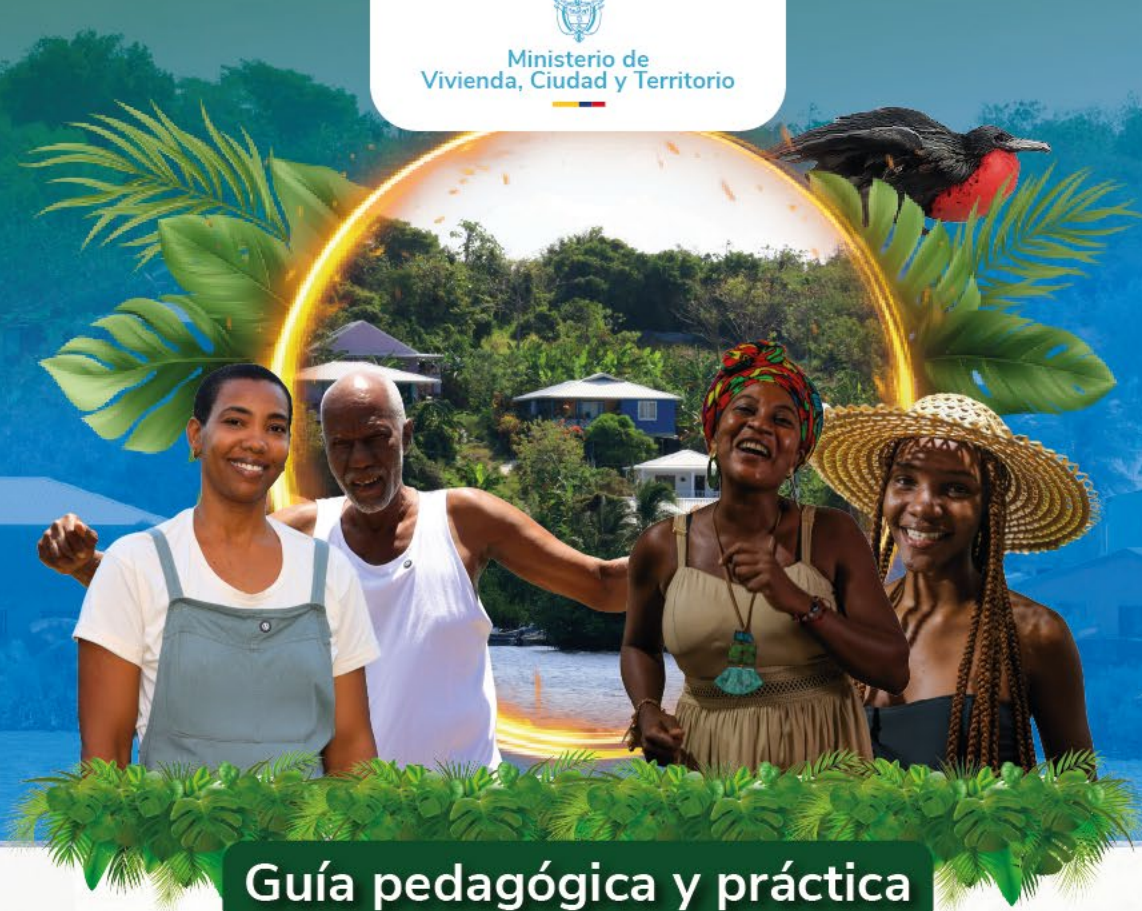




Guía pedagógica y práctica

LEOS-HÁBITAT

Providencia y Santa Catalina

Dirección de Vivienda Rural
Subdirección de Acompañamiento y Evaluación
Providencia y Santa Catalina, Archipiélago de San Andrés.

Julio 2026



Introducción



Imagen 1: islas de providencia y Santa Catalina

En las islas de Providencia y Santa Catalina hay quienes reconocen cuándo cambia el mar. Quienes recuerdan dónde estaban los árboles antes del huracán Iota y conocen las distancias, los tiempos y las condiciones que implica vivir rodeados de agua. Buena parte de ese conocimiento se ha construido habitando un territorio que exige observar, recordar y adaptarse. La vivienda hace parte de esa experiencia y de las relaciones que las personas han construido con su entorno. Quizás por eso, el Laboratorio Experimental de Organización Socioempresarial Hábitat, de acá en adelante LEOS-Hábitat, nunca pudo pensarse únicamente como una metodología.

Desde el inicio, el proceso estuvo atravesado por la necesidad de encontrarse alrededor de preguntas comunes. ¿Cómo habitar las islas sin desconectarse de su memoria? ¿Cómo fortalecer capacidades locales sin imponer formas únicas de hacer? ¿Cómo construir procesos donde la participación haga parte de las decisiones sobre el territorio?





LEOS-Hábitat se desarrolla en el marco del Modelo de Autogestión por Construcción Delegada, impulsado por el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio como esquema de implementación de la Política Pública de Vivienda de Interés Social Rural (PPVISR). Esta evolución institucional se expresa en el Manual Operativo de Autogestión por Construcción Delegada, adoptado en sus versiones 1 y 2 mediante las [Resoluciones 0099 de 2025](#) y [0277 de 2026](#). En Providencia y Santa Catalina, LEOS-Hábitat corresponde a la implementación de este marco en el territorio insular.

Esta guía surge de esas preguntas y de una fase de alistamiento en la que se encontraron conocimientos y experiencias diferentes. Las conversaciones, los espacios de formación, el trabajo técnico y las formas de participación permitieron reconocer y fortalecer capacidades existentes, así como construir relaciones, acuerdos y herramientas para continuar. No todas esas condiciones alcanzaron el mismo nivel de desarrollo ni dependen de un solo actor. Su valor está también en la manera en que pueden relacionarse para sostener la continuidad del proceso.



Testimonio: una cisterna para comenzar un hogar | Becky Hawkins Henry – Voces de LEOS-Hábitat

En la Autogestión por Construcción Delegada, construir vivienda requiere crear condiciones para llevarla a cabo: articular conocimientos y capacidades, definir responsabilidades, tomar decisiones y organizar el trabajo entre distintos actores. El alistamiento de LEOS-Hábitat avanzó en la construcción de esas condiciones. El horizonte ahora es avanzar hacia la etapa constructiva poniendo en práctica lo aprendido y precisando aquello que todavía necesita resolverse.



La fragata acompaña el recorrido



Imagen 2: diseño de logo del equipo LEOS-HÁBITAT, realizado en taller de imagen comunitaria.

La fragata que acompaña estas páginas tampoco aparece por casualidad. En ese ejercicio de identidad comunitaria, el equipo base asoció la fragata o Man of War con la resiliencia del pueblo raizal y con su relación con el mar y el ecosistema insular. Junto a ella apareció *Unity, Courage, Faith*: unirse, actuar con valentía y mantener la fe en el proceso. Esta guía recoge esa construcción y retoma la fragata para acompañar el recorrido por la experiencia de LEOS-Hábitat.

Estas páginas vuelven sobre el territorio, los aprendizajes, las relaciones y las condiciones construidas durante el alistamiento. El recorrido permite reconocer con qué cuenta el proceso, qué necesita todavía resolverse y qué preguntas, criterios y aprendizajes pueden orientar otros procesos de autogestión desde las condiciones de sus propios territorios.



El recorrido para leer esta la guía

Esta guía parte de una experiencia situada: el proceso de alistamiento desarrollado por LEOS-Hábitat en las islas de Providencia y Santa Catalina. Las preguntas que organizan sus páginas permiten volver sobre esa experiencia para comprender qué fue necesario reconocer, aprender, articular y construir antes de avanzar hacia las dos viviendas piloto.

01 Leer el territorio

Las primeras preguntas vuelven sobre las formas de habitar Providencia y Santa Catalina, las condiciones del territorio, los saberes y capacidades existentes y las preguntas que fue necesario hacerse antes de actuar.

02 Construir condiciones

El recorrido continúa por las formas de trabajo colectivo, los procesos de aprendizaje y las relaciones que permitieron fortalecer y articular conocimientos, actores, herramientas y acuerdos. Aquí se hace visible qué significa la capacidad instalada que deja esta fase de alistamiento.

03 Avanzar hacia la etapa constructiva

Con esas condiciones como punto de partida, la guía identifica qué necesita activarse, resolverse o validarse para avanzar hacia la etapa constructiva. El horizonte de la vivienda permite reconocer tanto lo que ya está disponible como aquello que todavía requiere decisiones y acciones.

04 Orientar otros procesos

Finalmente, la experiencia permite volver sobre el recorrido y preguntarse qué aprendizajes, criterios y preguntas pueden orientar otros procesos de autogestión. Las respuestas no son las mismas para todos los territorios; cada proceso necesita construirlas a partir de sus propias condiciones, capacidades y formas de habitar.



PREGUNTA 1

**1. ¿Cómo y por qué
reconocer un territorio antes
de intervenirlo?**

El territorio modifica la intervención



Imagen 3: casa típica de Providencia

En las islas de Providencia y Santa Catalina, reconocer el territorio no podía limitarse a ubicar las viviendas en un mapa ni a recopilar información antes de comenzar. Implicaba identificar qué condiciones podían modificar las decisiones y, a partir de ellas, revisar cómo debía desarrollarse la intervención.

La condición insular incidía en decisiones concretas. Buena parte de los materiales debía llegar por vía marítima, con inventarios limitados, variaciones de precios, retrasos asociados al clima y baja disponibilidad de algunos insumos. El análisis tuvo que considerar proveedores, fletes, almacenamiento y riesgos de abastecimiento: decidir qué comprar, cuándo hacerlo y dónde conservarlo podía modificar la viabilidad y los tiempos de la obra.

Reconocer el territorio también implicó atender su memoria, los riesgos y las formas de habitar. La exposición a huracanes estaba ligada a una experiencia reciente de pérdida y a la necesidad de protección. La humedad, la salinidad, la arquitectura tradicional isleña y los saberes constructivos debían dialogar con las exigencias técnicas y ambientales. No eran solo antecedentes: definían criterios para actuar. Esta lectura incluía, además, capacidades y formas de organización existentes. Reconocerlas no significaba suponer una sola voz comunitaria ni decisiones ya resueltas, sino comprender qué conocimientos y posiciones debían encontrarse durante el proceso.

El territorio no funciona solo como escenario. Modifica materiales, tiempos, costos, relaciones y decisiones. Reconocerlo antes de actuar permitió precisar no solo cómo intervenir, sino también qué debía entenderse por hábitat y vivienda en las islas.

2. ¿Qué significa pensar el hábitat más allá de la vivienda?

La lectura del territorio adquirió un sentido más concreto al relacionarse con la manera y los modos de habitar. En Providencia y Santa Catalina, la respuesta habitacional no podía agotarse en construir y entregar una estructura. LEOS-Hábitat relacionó la vivienda con las formas de vida, la memoria, la seguridad y las decisiones de quienes habitan el territorio. Ampliar la mirada no significaba dejar la obra en segundo plano, sino comprender mejor qué debía considerarse al proyectarla.

La vida cotidiana reúne aspectos que un proyecto puede tratar por separado: agua, instalaciones, ventilación, protección frente a huracanes, mantenimiento y prácticas culturales. También intervienen las relaciones sociales, la organización y las posibilidades de permanecer en el territorio. La pregunta no era solamente qué construir, sino cómo esa construcción podía proteger y alojar la vida diaria.



Testimonio: la casa típica y la memoria del agua | Becky Hawkims Henry – Voces de LEOS-Hábitat

Esta mirada tuvo consecuencias concretas. El riesgo de huracanes se tradujo en un cuarto seguro. El ambiente marino llevó a considerar madera tratada, protección anticorrosiva y materiales adecuados para la humedad y la salinidad. La cubierta a cuatro aguas y la ventilación natural relacionaron clima, desempeño y tradición constructiva. Las instalaciones eléctricas e hidrosanitarias incorporaron necesidades de seguridad, agua y salubridad. Así, la vida cotidiana, el riesgo y la cultura incidieron en el diseño.

Estos criterios no funcionan como piezas aisladas: relacionan seguridad, desempeño, prácticas de uso y pertinencia territorial. La propuesta avanzó en aspectos específicos y requiere completar y validar un expediente técnico final. Pensar el hábitat más allá de la vivienda ayudó a precisar cómo debía responder la obra; su validación técnica forma parte de los pasos siguientes.



3. ¿Qué preguntas necesita hacerse una comunidad antes de comenzar?

Después de reconocer el territorio y relacionarlo con la vivienda, LEOS-Hábitat tuvo que hacer visibles preguntas que no estaban resueltas. No solo sobre la vivienda deseada, sino también sobre las capacidades existentes, las personas y organizaciones involucradas, las formas de tomar decisiones y las condiciones que podían facilitar o dificultar el proceso.

Hacer estas preguntas exige reconocer que una comunidad no es una sola voz. En un mismo territorio conviven experiencias, conocimientos, intereses, responsabilidades y niveles de participación diferentes. En Providencia y Santa Catalina, las relaciones entre organizaciones comunitarias, hogares, constructores, liderazgos, entidades y equipos técnicos abrieron espacios de conversación, pero también hicieron visibles desacuerdos, problemas de articulación y posibles superposiciones de roles.

Las preguntas que siguen no forman un diagnóstico que se responde una sola vez ni una lista para cumplir. Sirven para conversar, contrastar perspectivas y revisar decisiones a medida que el proceso avanza.



Para llevar a la práctica

Sobre el territorio y la vida cotidiana

- ¿Cómo queremos habitar y qué memorias, prácticas culturales y aspectos de la vida cotidiana deben ser reconocidos?
- ¿Qué riesgos, condiciones ambientales, disponibilidad de agua, servicios y formas de acceso afectan el proceso?
- ¿Cómo pueden el transporte, el almacenamiento y la disponibilidad de materiales cambiar los tiempos, los costos o las soluciones previstas?

Sobre los saberes y las capacidades existentes

- ¿Qué conocimientos, oficios, prácticas y experiencias existen, y en qué personas u organizaciones se encuentran?
- ¿Cuáles están disponibles para el proceso, cómo podemos comprobarlo y qué necesita fortalecerse o acompañarse?

Preguntar permite contrastar perspectivas antes de convertir supuestos en decisiones.





Para llevar a la práctica

Sobre la participación, las decisiones y las responsabilidades

- ¿Quiénes participan, desde qué lugar, y qué personas, grupos o perspectivas todavía no están presentes?
- ¿Quién representa a quién y cómo se acordó esa representación?
- ¿Prima un saber técnico sobre la experiencia de las y los beneficiarios en la representación?
- ¿Qué decisiones puede tomar cada espacio y qué desacuerdos, tensiones o posibles conflictos de interés deben reconocerse?
- ¿Qué puede asumir cada actor y qué responsabilidades, apoyos y mecanismos de coordinación deben acordarse?

Antes de avanzar

- ¿Qué información está confirmada, cuál está pendiente o por validar, y qué condiciones mínimas deben existir para pasar a la acción?

Estas preguntas no garantizan acuerdos inmediatos. Hacen visibles diferencias, capacidades y límites. Responderlas durante el proceso exige crear espacios donde actores y conocimientos distintos puedan encontrarse y tomar decisiones.



PREGUNTA 4

4. ¿Cómo se construye el proceso colectivamente?



En LEOS-Hábitat, construir colectivamente no significó reunir a “la comunidad” como si fuera un solo actor ni suponer que todas las decisiones se tomaron por consenso. Significó crear condiciones para relacionar personas, organizaciones e instituciones con conocimientos, intereses y responsabilidades diferentes.

El laboratorio se apoyó en acuerdos de consulta previa, formas de organización existentes y un marco institucional para la autogestión. En el proceso participaron, desde lugares distintos, Juntas de Acción Comunal, veeduría, liderazgos, posibles hogares beneficiarios, constructores, ejecutores delegados, Alcaldía, SENA, Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, y otros actores técnicos.



Testimonio: coordinar el camino hacia las dos viviendas piloto | Jesús Martínez – Voces de LEOS-Hábitat

No todos llegaban con la misma función ni con la misma posibilidad de decidir. Participar no era lo mismo que representar, tomar decisiones, ejecutar tareas o hacer seguimiento. Unos representaban intereses o sectores del territorio; otros aportaban formación, conocimiento técnico, coordinación institucional o control social; y algunos se preparaban para una posible ejecución. Diferenciar esas posiciones era necesario para no confundir presencia en el proceso con responsabilidad formal o capacidad de decisión.



La relación entre ellos se construyó mediante acciones de promoción, sensibilización y validación, espacios de formación, trabajo técnico sobre la vivienda, análisis de materiales y costos, y recursos de comunicación y memoria. Estos frentes no funcionaron de manera completamente separada: la formación se vinculó con componentes de la vivienda; el trabajo técnico incorporó condiciones y conocimientos del territorio; y la lectura logística incidió en las discusiones de costo y viabilidad.

También hubo desacuerdos. La relación entre veeduría y comité de seguimiento no estaba resuelta, y aparecieron posibles superposiciones de funciones. La experiencia con el ejecutor delegado hizo visibles diferencias sobre, precios, presupuestos, soportes y roles. Estas tensiones muestran que un proceso colectivo necesita reglas claras, registros, separación de responsabilidades y mecanismos para tramitar diferencias externas e internas.

La experiencia sugiere que construir colectivamente consiste en hacer posible el encuentro entre conocimientos y actores distintos, precisar qué puede decidir y asumir cada uno y dejar constancia de acuerdos y desacuerdos. LEOS avanzó en esa dirección, pero no dejó un sistema de coordinación plenamente consolidado



Testimonio: prepararnos para construir desde la isla | Denson Robinson Ryan – Voces de LEOS-Hábitat



Testimonio: fortalecer capacidades después del huracán | Juan Camilo Jiménez Giraldo – Voces de LEOS-Hábitat

5. ¿Qué papel tiene el aprendizaje dentro de LEOS-Hábitat?

En LEOS-Hábitat, “aprender haciendo”, hizo parte de la preparación para actuar. La formación no se planteó como un componente paralelo, sino como una ruta relacionada con tareas socioorganizativas y constructivas. El SENA desarrolló formación complementaria y procesos de certificación por competencias en asociatividad y en componentes vinculados con la vivienda. Los registros disponibles no distinguen de manera consistente entre inscripción, participación y certificación en todas las líneas.

La formación socio organizativa se relacionó con la posibilidad de organizarse y gestionar colectivamente. Las líneas técnicas abordaron oficios y componentes que podrían intervenir en la vivienda. Esta relación entre contenidos y tareas futuras dio a la formación una orientación concreta. Su aplicación deberá observarse en las tareas de la siguiente fase.



Testimonio: formación y certificación para la comunidad | Gloria Susana Huffington Britton – Voces de LEOS-Hábitat



El aprendizaje tampoco circuló en una sola dirección. Los espacios de formación y trabajo pusieron en relación conocimientos técnicos con saberes locales sobre materiales, oficios, formas de habitar y condiciones de la isla. También exigieron que los equipos institucionales y técnicos comprendieran restricciones territoriales, culturales y logísticas que afectaban sus decisiones. La evidencia permite reconocer ese encuentro, pero no afirmar que ocurrió de la misma manera para todas las personas ni que produjo resultados equivalentes.

Testimonio: “Nosotros sabemos cómo hacer nuestras casas” | Harold Henry – Voces de LEOS-Hábitat

Sensibilización de la comunidad y explicación de las tres fases de LEOS.

La idea de aprender haciendo debe entenderse con cuidado. Los módulos combinaron componentes teóricos y prácticos. La aplicación de lo aprendido en una obra completa corresponde a las viviendas piloto, donde entrarán en juego responsabilidades, coordinación de oficios, seguridad y control de calidad.

Testimonio: formarse para abrir oportunidades de trabajo Denson Robinson Ryan – Voces de LEOS-Hábitat

Por eso es necesario distinguir tres momentos. Recibir formación puede verificarse mediante inscripciones, asistencia o certificados. Aprender requiere evidencias de comprensión o desempeño. Estar en capacidad de aplicar lo aprendido exige, además, una función concreta, condiciones de trabajo, acompañamiento y evaluación en contexto.

Quedó disponible una ruta de formación, personas que participaron o fueron certificadas y procesos de certificación que pueden continuar. Las viviendas piloto pueden convertirse en un espacio de práctica acompañada para reconocer qué aprendizajes se aplican, qué necesita refuerzo y qué apoyos técnicos son indispensables.





Para llevar a la práctica

Antes de afirmar que una formación se convirtió en capacidad para actuar, conviene diferenciar:

RECIBIR FORMACIÓN

¿Qué soportes muestran inscripción, asistencia, aprobación o certificación?

APRENDER

¿Qué evidencia permite saber qué conocimiento o destreza fue comprendido o demostrado?

APLICAR LO APRENDIDO

¿En qué tarea concreta se utilizará, con qué acompañamiento y cómo se evaluará el desempeño?

Al mirar el proceso desde esta distinción, la pregunta ya no es solo qué se aprendió, sino qué conocimientos, relaciones y herramientas quedaron disponibles para continuar.





6. ¿Qué condiciones fuimos construyendo para poder continuar?

Las preguntas anteriores mostraron condiciones territoriales, modos de habitar, asuntos que debían discutirse, relaciones entre actores y aprendizajes. Al mirarlas en conjunto, el alistamiento deja una base sobre la cual puede apoyarse la construcción de las dos viviendas piloto. Esa base no fue creada desde cero: integra saberes, oficios, organizaciones y acuerdos que ya existían con aprendizajes que se fortalecieron o adquirieron una forma más concreta durante el laboratorio.

Las condiciones no tienen un único origen ni aparecieron al mismo tiempo. Algunas permanecen en personas y organizaciones; otras, en relaciones, instrumentos institucionales, documentos o criterios técnicos. Reconocer una capacidad que ya existía puede ser tan importante como producir una herramienta nueva. El aporte del laboratorio estuvo también en hacer visibles esas bases y ponerlas en relación.

En esta experiencia, la capacidad instalada se hace visible en aquello que queda disponible para continuar: conocimientos en personas y equipos, relaciones entre actores, acuerdos que orientan, herramientas que conservan lo aprendido y procesos que ayudan a organizar la acción. No pertenece a una sola entidad ni resulta de sumar actividades

**Testimonio: capacidades de la isla para asumir la construcción Ángel Brintton
– Voces de LEOS-Hábitat**

Una condición aporta continuidad cuando puede ponerse en uso y relacionarse con las demás. La formación sin posibilidades de aplicación, los acuerdos sin responsabilidades, el conocimiento logístico sin decisiones y una propuesta técnica sin validación siguen siendo avances parciales. El valor de la base construida está, por tanto, en su articulación.





Lo que queda para continuar

Condición	Qué queda disponible	Para qué sirve ahora
Marco institucional y criterios de actuación	Sentencia, acuerdos de consulta previa, Manual Operativo y Convenio 023 como referencias comunes.	Orienta las decisiones y permite contrastarlas con compromisos previos.
Red de actores y relaciones	Organizaciones comunitarias, entidades y equipos técnicos identificados, con canales iniciales de interlocución.	Facilita información, seguimiento, control social y relación entre conocimientos diferentes.
Ruta formativa socioorganizativa y técnica	Personas certificadas, líneas vinculadas con la vivienda y procesos de certificación en curso.	Puede relacionar conocimientos y mano de obra local con las tareas de las viviendas piloto.
Base técnica y territorial de la vivienda	Criterios de diseño y una propuesta técnica altamente avanzada.	Permite precisar materiales, oficios, costos y aspectos que deben revisarse antes de construir.
Conocimiento logístico y de abastecimiento	Información sobre materiales, proveedores, transporte, almacenamiento, precios y riesgos insulares.	Ayuda a formular tiempos y costos acordes con las condiciones del territorio.
Aprendizajes y herramientas para coordinar	Criterios contractuales, mapa preliminar de actores y funciones, memorias, protocolos y materiales.	Permite organizar la coordinación, conservar trazabilidad y no repetir problemas ya identificados.



La anterior tabla debe leerse de manera relacionada, no como una suma de resultados. Ninguna fila garantiza por sí sola la continuidad; los criterios institucionales necesitan actores que los sostengan; la formación requiere tareas donde aplicarse; y la información técnica y logística necesita decisiones, responsables y mecanismos de seguimiento. Hablar de capacidad instalada significa reconocer una base concreta para avanzar, compuesta por condiciones con distintos niveles de consolidación. Para materializar las viviendas piloto, esa base debe convertirse ahora en decisiones, responsabilidades, validaciones y acciones.

Una base relacionada, con distintos niveles de consolidación



DECISIONES

RESPONSABILIDADES

VALIDACIONES

ACCIONES

PREGUNTA 7

7. ¿Qué necesitamos ahora para avanzar hacia las dos viviendas piloto?



El alistamiento deja una base para continuar, pero cada uno de sus componentes se encuentra en un momento diferente. La siguiente ruta organiza los principales asuntos que requieren definición y permite reconocer qué puede aportar lo construido hasta ahora

Ruta hacia la etapa constructiva

Qué necesitamos resolver	Con qué contamos	Qué falta
1. Consolidar el expediente técnico y documental	Soportes del proceso, criterios de diseño y un paquete de planos y memorias remitido por la comunidad.	Integrar el expediente; confirmar predios y permisos; radicar y revisar planos, memorias y especificaciones; establecer qué documentos tienen validez oficial.
2. Definir el esquema de ejecución y la interventoría	Manual Operativo, criterios para evaluar ejecutores, grupos interesados y aprendizajes del vínculo contractual anterior.	Establecer el esquema de ejecución, el esquema de Autogestión presente avance a un noventa por ciento definir ejecutor e interventoría para la siguiente fase.
3. Cerrar presupuesto, financiación y cronograma	Estimaciones institucionales, propuestas anteriores, cotizaciones y análisis de costos asociados a las condiciones insulares.	Consolidar el presupuesto de la propuesta vigente, precisar la fuente de recursos y establecer un cronograma coherente con el esquema de ejecución.
4. Acordar responsabilidades y mecanismos de coordinación	Un mapa de actores y una propuesta de responsabilidades, productos y mecanismos de acompañamiento.	Acordar responsables, entregables, plazos y soportes, así como la articulación entre las instancias que acompañarán el proceso.
5. Construir el plan de abastecimiento y logística	Información sobre materiales críticos, proveedores, fletes, almacenamiento y riesgos de transporte.	Consolidar cantidades, cotizaciones actualizadas, compras, transporte, almacenamiento, contingencias y responsables.
6. Relacionar la formación con las tareas de obra	Ruta formativa del SENA y líneas de formación relacionadas con distintos componentes de la vivienda.	Conciliar los registros de formación, relacionar perfiles con necesidades de obra y acordar funciones, práctica acompañada y mecanismos de evaluación.
7. Acordar los mecanismos de participación, comunicación y seguimiento	JAC, veeduría, liderazgos, recursos de comunicación y canales de interlocución utilizados durante el alistamiento.	Definir cómo funcionarán la información, las alertas, el control social, los reportes y la atención de inquietudes durante la siguiente fase.



PREGUNTA 8 · ADAPTAR, NO REPLICAR

8. ¿Qué aprendizajes de esta experiencia pueden orientar otros procesos de autogestión?



Mirar más allá del caso de las islas de Providencia y Santa Catalina significa reconocer qué aprendimos en la transición hacia las viviendas piloto y qué preguntas pueden ser útiles en otros territorios, sin convertir el proceso en una secuencia para copiar.

Los aprendizajes que siguen no describen una metodología ideal. Proviene de decisiones, avances y límites observados durante el alistamiento, y deben leerse desde las condiciones particulares que los hicieron posibles.

Aprendizajes metodológicos

- 01 Reconocer el territorio cambia las decisiones.** En las islas, el riesgo, el ambiente marino, el abastecimiento y las formas de habitar incidieron en el diseño, los costos y la organización. Otro proceso deberá identificar qué condiciones territoriales modifican realmente la solución y la manera de trabajar.

- 02 Mirar el hábitat desde la vida cotidiana precisa la vivienda.** La seguridad, el agua, la ventilación, la permanencia y la cultura se tradujeron en criterios de diseño. En otro territorio habrá que comprender cómo se vive y qué debe protegerse antes de definir la solución.

- 03 Fortalecer capacidades comienza por reconocer las existentes.** LEOS encontró saberes, oficios, organizaciones y acuerdos anteriores al laboratorio, y los puso en relación con nuevas condiciones. Otro proceso deberá identificar qué existe, en quién se encuentra y qué necesita fortalecerse.

- 04 El trabajo colectivo requiere coordinación.** La diversidad de actores permitió relacionar conocimientos, pero también mostró desacuerdos y superposiciones de roles. Cada territorio necesitará construir formas claras de representación, decisión, registro y manejo de diferencias.





Aprendizajes metodológicos

05

La formación necesita una posibilidad de aplicación. La ruta del SENA se vinculó con componentes de la vivienda, pero su aplicación en obra sigue pendiente. Otro proceso deberá relacionar aprendizaje, tareas concretas, acompañamiento y evaluación.

06

La viabilidad material se prepara desde el alistamiento. En Providencia, logística, costos y contratación resultaron decisivos. Cada territorio deberá anticipar sus condiciones de abastecimiento y la forma en que afectan las decisiones técnicas y organizativas.

07

La continuidad exige conservar y validar lo construido. LEOS dejó criterios, relaciones, aprendizajes y herramientas cuya articulación continuará durante las viviendas piloto. Otro proceso necesitará acordar qué documentar, qué validar y cómo aprender de una primera aplicación.





Lo que orienta y lo que cada territorio debe construir

LO QUE PUEDE ORIENTAR

De Providencia y Santa Catalina pueden retomarse preguntas y criterios para leer el territorio, reconocer capacidades y relacionar trabajo social, formación, diseño, logística y coordinación. Su utilidad depende de que ayuden a formular mejor el proceso, no de que reproduzcan la misma secuencia de actividades.

LO QUE DEBE CONSTRUIRSE

Cada proceso deberá definir nuevamente quiénes participan y cómo deciden, qué formas de habitar y capacidades deben reconocerse, qué solución técnica responde a esas condiciones y qué acuerdos, responsabilidades y condiciones materiales hacen viable la ejecución. Estas decisiones no pueden resolverse por anticipado desde la experiencia de las islas.

Preguntas para adaptar, no para replicar en otros territorios

- ¿Qué conocemos del territorio y qué condiciones pueden modificar la solución, los tiempos o la forma de trabajar?
- ¿Qué aspectos de la vida cotidiana, la seguridad y la permanencia deben orientar la vivienda?
- ¿Qué saberes, oficios, organizaciones y capacidades existen, en quiénes se encuentran y cuáles están disponibles?
- ¿Quiénes necesitan participar, desde qué responsabilidades y cómo se reconocerán diferencias o desacuerdos?
- ¿Cómo se tomarán, registrarán y revisarán las decisiones y los compromisos?
- ¿Con qué tareas concretas se relacionará la formación y cómo se acompañará y evaluará su aplicación?
- ¿Qué condiciones de materiales, servicios, transporte, almacenamiento, costos y contratación deben anticiparse?
- ¿Qué evidencia permitirá saber que existen condiciones suficientes para avanzar y qué asuntos requieren todavía fortalecimiento o validación?



El rumbo permanece abierto

Este conocimiento se produjo en las islas de Providencia y Santa Catalina y conserva la marca de sus condiciones, actores y decisiones. Durante la fase de alistamiento, el esquema de Autogestión por Construcción Delegada alcanzó un avance aproximado del 90 % y desarrolló sus principales componentes metodológicos, sociales, organizativos y técnicos. La siguiente etapa se concentra en la materialización de las dos viviendas piloto y dependerá de las decisiones institucionales que permitan dar continuidad al proceso.

Aprender a leer el mar nunca fue el destino. Era la manera de encontrar el rumbo cada vez que las condiciones cambiaran. Lo construido hasta aquí deja algo más que una ruta para las viviendas piloto. Deja capacidades para reconocer el territorio, tomar decisiones colectivas y seguir construyendo desde ellas. Orientar otros procesos no significa trasladar respuestas de un territorio a otro. Significa llevar mejores preguntas, criterios y aprendizajes para que cada territorio encuentre su propia manera de responderlas.

